

UNA NUEVA INTERPRETACIÓN DE LAS TERMAS MAYORES DE ITALICA (SANTIPONCE, SEVILLA)¹

Loreto Gómez Araujo

Universidad Pablo de Olavide

Resumen

Este trabajo parte de un minucioso análisis descriptivo de las Termas Mayores de Itálica. A partir de los datos recogidos y de la elaboración de una nueva planimetría del edificio², pretendemos aportar una nueva interpretación sobre los espacios y ambientes que definen al conjunto. Del mismo modo a través de un estudio comparativo con otros complejos termales, intentaremos ofrecer una nueva visión arquitectónica del edificio y de los diferentes elementos que lo conforman.

Abstract

This work originates from a detailed descriptive analysis of the so-called "Major Baths" at Itálica. From the collected data and from the elaboration of a new plan of the building, we try to offer a new interpretation of the spaces and rooms which define the complex. Equally, through a comparative study of others bath complexes, we attempt to contribute with a new architectural view of the building and off the different elements which shape it.

1. INTRODUCCIÓN

La elección del tema surge a raíz del análisis comparativo entre los estudios que se están produciendo en los territorios de la Lusitania y la Tarraconense con respecto a la arquitectura termal. La situación en la que se encuentra actualmente

1. Este estudio previo que actualmente se desarrolla, se enmarca dentro de la tesis doctoral: "Las Termas Públicas de la *Bética*", bajo la dirección de Rafael Hidalgo Prieto (Universidad Pablo de Olavide). A él, mis más sinceros agradecimientos por su dedicación y entrega en esta investigación.

2. Mi especial agradecimiento a Sebastián Vargas, Marta Tación y Juana Román, por la ayuda recibida en la realización de la topografía del edificio.

la investigación en lo concerniente al estado y conocimiento de las termas públicas en Hispania ha quedado evidenciada en la reunión científica específica sobre la materia celebrada en Gijón en 1999 (Fernández Ochoa y García Entero, 2000).

Con respecto a las termas públicas de la *Betica*, nuestro tema de interés, el panorama es un tanto desolador ya que las referencias son escasas y los estudios de fondo sobre ellas inexistentes.

Un claro ejemplo de ello son los conjuntos termales de Italica (Santiponce, Sevilla). Este yacimiento presenta dos complejos termales, uno el de las Termas Menores situadas en la *Vetus Urbs* y otro, las Mayores ubicadas en la *Nova Urbs*. En ninguno de los dos casos contamos con estudios actuales que nos permitan comprender los diferentes aspectos que las caracterizan, ni que puedan aportar una visión amplia de este tipo de edificios en el proceso de monumentalización y urbanización de las ciudades romanas y concretamente en esta colonia romana.

Por todo esto, es nuestro interés y objetivo profundizar sobre la arquitectura termal de la *Betica*, siendo en este caso la abanderada las Termas Mayores de Italica.

Este estudio descriptivo que se ha realizado sobre las estructuras conservadas en el recinto del Conjunto Arqueológico de Italica, no se han podido analizar al completo por tres razones fundamentales y de peso. La primera de ellas es que gran parte del monumento no ha sido excavado en su totalidad, incluso algunas zonas de éste las conocemos sólo por las prospecciones geofísicas (Rodríguez Hidalgo y Keay, 1995, Rodríguez Hidalgo, 1997 y Rodríguez Hidalgo *et ali.*, 1999). La segunda de las razones se debe a que parte de lo excavado en su día ha sido cubierto con posterioridad. Con lo cual estas zonas sólo las podremos documentar a partir de los archivos fotográficos y documentales consultados hasta el momento. Finalmente, las restauraciones que presentan muchas de las construcciones ocasionan algunos problemas con respecto a la interpretación de las mismas.

De este análisis se desprende una amplia información sobre el edificio, permitiendo la interpretación del mismo y la obtención de una serie de conclusiones para entender diferentes aspectos que éste presenta.

1.1 Estado de la cuestión

Entre los siglos XVII y mediados de siglo XIX, conocemos diferentes aspectos del conjunto termal gracias a los escritos de autores de la época, destacando los de Rodrigo Caro (1634, 101-113), Matute y Gaviria (1827, 45-51), Fray Francisco Zevallos (1886,89-90) o Pedro Madrazo (1856,101), quienes aportan datos de especial interés.

Desde 1860 hasta 1880 sería Demetrio de los Ríos director de las excavaciones de Itálica, a él le debemos las grandes aportaciones que realizó sobre ambos edificios termales. Por una parte, realizó un trabajo de campo con la elaboración de una nueva planimetría y de otra parte, llevó a cabo una interpretación sobre los espacios analizados e igualmente confeccionó una serie de reconstrucciones ideales tanto de la planta como de los alzados del conjunto termal (Fig. 1) (Fernández, 1998, 138-136 y Fig. 1-3).

Hasta un siglo más tarde no se constatan más noticias, estudios o menciones acerca de las Termas Mayores. Es justo en 1960 cuando García y Bellido publica su gran obra sobre Itálica, *Colonia Aelia Augusta Itálica*, en la que realiza una breve descripción del conjunto termal. Estos datos se complementan con la publicación de una nueva planimetría basada en la planta de Demetrio de los Ríos, pero eliminando ciertos rasgos de idealización reconstructiva y dando sólo a conocer aquello que hasta el momento quedaba a la vista (García y Bellido, 1960, 112-118 y fig. 4).

A partir de este momento, empieza una serie de actuaciones en Itálica. Una de estas actividades se desarrolló en el complejo termal, pero desafortunadamente será la última intervención en el edificio hasta la actualidad. J. M. Luzón como responsable de las excavaciones, dirigió la acometida en el *decumano* que da acceso al complejo termal y a la zona de entrada del mismo en 1972 (Luzón, 1975, y 1982).

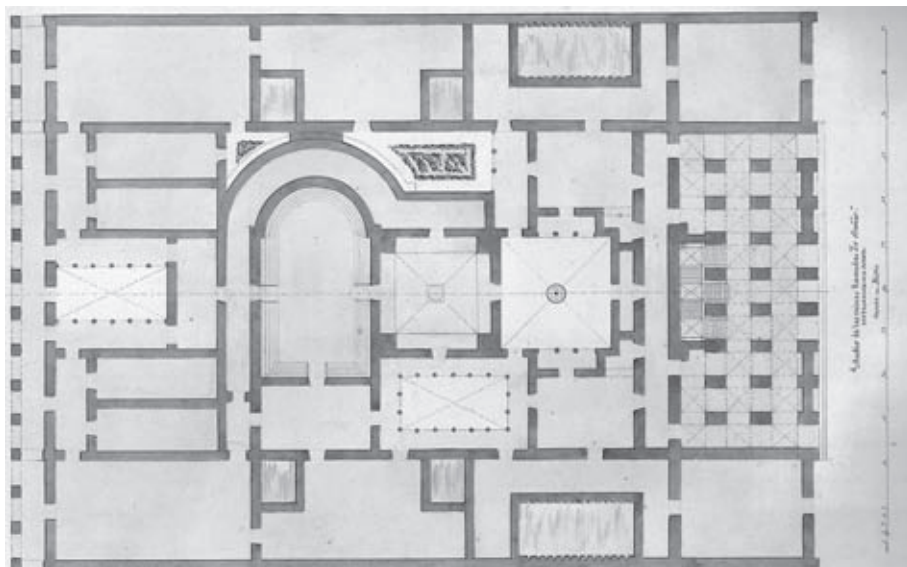


Fig. 1. Hipótesis de Reconstrucción de las Termas Mayores según Demetrio de los Ríos (de: Fernández, 1998, 143).

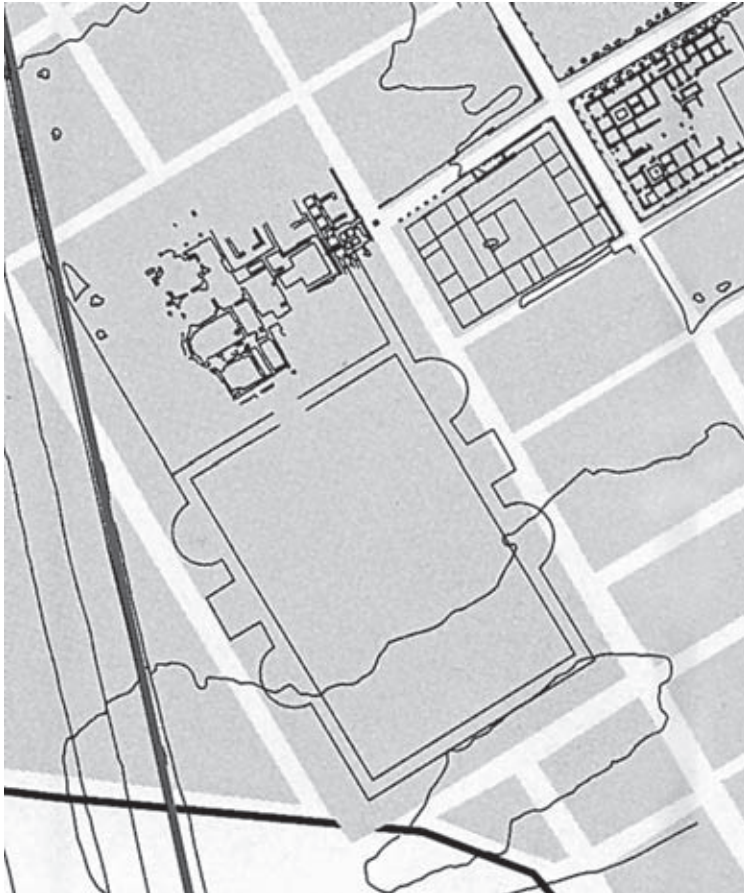


Fig. 2. Planimetría de las Termas Mayores con la incorporación de la palestra, tras los resultados de la prospección geofísica (de: Rodríguez Hidalgo, 1997, 104).

A partir de estas intervenciones arqueológicas, se elaboró una nueva planimetría de Italica en Junio de 1973, que incluye la nueva planta de las Termas Mayores. En ésta se incorpora la zona recién excavada y otros espacios que hasta ahora no estaban representados gráficamente (Luzón, 1975, 128 y Fig. 5).

Posteriormente a esta intervención arqueológica se procedió a las obras de consolidación y restauración del edificio realizadas por Alfonso Jiménez en 1981³.

3. De estas obras de restauración tenemos conocimiento por el expediente conservado en el Archivo del C.A.I. (Conjunto arqueológico de Italica), "Expediente 1981 Restauraciones (caja 41): Obras Termas Mayores". Se tra-

ta de un archivo administrativo sobre presupuestos, sin especificar cuales fueron las zonas de actuación y los criterios utilizados para la restauración de cada una de las estructuras.

En los años 90 se llevaron a cabo una serie de trabajos de diferente índole que ampliaron los conocimientos sobre el edificio. Uno de ellos, de gran interés y revolucionario, ya que no sólo se profundizó en aspectos importantes del complejo termal en particular, sino de Itálica en general. Nos referimos a las prospecciones geofísicas que llevó a cabo la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en colaboración con diferentes Instituciones Universitarias nacionales e internacionales (Rodríguez Hidalgo y Keay, 1995; Rodríguez Hidalgo, 1997; Rodríguez Hidalgo *et alii.*, 1999).

Otro de los trabajos de investigación que se desarrollaron en esta misma década fue el estudio sobre la técnica constructiva que presentaban ambos complejos termales, Termas Mayores y Termas Menores (Roldán Gómez, 1993, 107-131, 246-265 y *fig. 9*). En dicho estudio se desarrolló un análisis general de la técnica empleada en el conjunto termal tomando determinados puntos de trabajo y las áreas más significativas del edificio, así como la revisión y modificación de algunas estructuras en la planimetría que realizó J. M. Luzón (Luzón, 1975).

Numerosas son las menciones que en las últimas décadas se han hecho acerca de las Termas Mayores de Itálica, tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Destacadas entre otros aspectos por sus características helenísticas, por su gran porte y magnificencia, por ser objeto de una planificación imperial, y en ocasiones por ser uno de los pocos ejemplos de termas imperiales existentes en *Hispania*. No todos ellos han aportado ni ahondado en diferentes problemáticas que presenta este edificio, simplemente han completado una serie de trabajos en los que se plasman algunos de los aspectos más significativos del complejo termal (Mora, 1981, 37-89; Nielsen, 1990, 65-73; Delaine, 1992, 257-265).

Finalmente, otros trabajos más específicos que se han elaborado sobre este conjunto termal son los realizados en los últimos años de los 90 y comienzos de esta década (Stephan, 1996, 155-159 y Hidalgo, 2003, 89-127), siendo este último uno de los estudios en los que se aporta una serie de ideas novedosas y que permiten una nueva línea de investigación.

Para concluir con esta revisión historiográfica del edificio, sólo nos queda mencionar la elaboración de un estudio en las Termas Mayores y Menores de Itálica enmarcado dentro del “Proyecto Europeo: Taller de formación arqueológico y arquitectónico europeo “El agua y su función en el espacio urbano, social y arquitectónico: ¿Cómo restaurarla?”⁴. Con los datos obtenidos se han llevado a

4. Mis agradecimientos a H. Dessales por facilitarme la consulta de los datos obtenidos durante la ejecución del proyecto, así como la atención prestada a lo largo de la investigación.

cabo una caracterización de las fases de construcción que presentan las Termas Mayores, así como la presentación de comparaciones del complejo con otros de características similares⁵.

2. EL COMPLEJO TERMAL ITALICENSE: LAS TERMAS MAYORES

El complejo termal italicense conocido como Termas Mayores se encuentra en el barrio adrianeo exactamente en la zona Oeste de esta ampliación urbanística. Ocupa dos manzanas completas, equivalentes proximadamente a 16.000 m², en las que se ubica el bloque de baño del edificio termal con sus diferentes espacios y ambientes. Contiguo a esta zona de las termas se localizó la palestra de las mismas, gracias a las prospecciones geofísicas. Este nuevo elemento ocupa otras dos manzanas, aumentando las dimensiones totales del conjunto aproximadamente a 32.000 m², es decir, un total de cuatro manzanas (Fig. 2) (Rodríguez Hidalgo y Keay, 1995; Rodríguez Hidalgo, 1997; Rodríguez Hidalgo *et alii.*, 1999).

En este estudio basado en diferentes análisis, se definió la línea de fachada del recinto termal y “*la primera crujía con sus correspondientes compartimentos*”. Además se desveló la conexión del *castellum aquae* con las termas a través de un acueducto subterráneo, que facilitaría el abastecimiento de agua al complejo.

Con respecto al nuevo edificio, se detectó en la zona central Sur del edificio termal con unas dimensiones de 120 x 140 m. Se estructura a través de un pórtico perimetral y un gran espacio vacío en su interior. En los lados mayores del espacio se alternan exedras semicirculares y rectangulares.

La conexión del conjunto termal con la palestra no ha quedado resuelta ni por los mismos autores del análisis. Por una parte, se ha planteado la idea de la existencia de una puerta o vano de acceso (Rodríguez Hidalgo *et alii.*, 1999, 73-97) y por otra, la separación de ambas por una “*narrow road*” (Rodríguez Hidalgo, 1995, 395-420).

Esta construcción se interpretó como una gran palestra que formaría parte del bloque termal, dando como resultado un modelo de termas helenísticas muy en la línea con la planificación constructiva que se llevó a cabo en la ampliación adrianea. De gran similitud con la planta del *Traianeum* (Rodríguez Hidalgo y Keay, 1995; Rodríguez Hidalgo, 1997; Rodríguez Hidalgo *et alii.*, 1999), que al igual que este edificio presenta un juego de exedras rectangulares y semicirculares

5. *Workshop* celebrado en Mérida en Octubre de 2007 “Arqueología de la Construcción I. Italia y las Provincias Occidentales”.

en tres de sus cuatro flancos (León, 1988). También se encuentra en la misma línea de la Biblioteca de Atenas y en otros edificios preexistentes como el foro de Augusto en Roma o el foro de Trajano (Hidalgo, 2003, 89-126).

El modelo que más se adapta a la forma de esta palestra sería el de la Biblioteca de Atenas, no sólo por su planta y los juegos constructivos de sus laterales, sino por la conexión que esta palestra del conjunto adrianeo tiene con el bloque termal. La fachada Sur del edificio ateniense, presenta una serie de espacios funcionales, siendo esta equiparable a la Zona Sur-Oeste del conjunto termal que conectarían ambos edificios y cohesionarían ambas zonas.

Todo el complejo se fecha en época de Adriano, en el momento de la urbanización de este nuevo barrio de la colonia. La presencia de una tubería de plomo hallada en el complejo termal y caracterizada por presentar las iniciales IMP (*Imperator*) C(*Caesar*) H(Hadrianus) A(Augustus), evidencia que detrás de este programa arquitectónico se encuentra el mismo emperador (Blanco Frejeiro, 1982, 293-298). Así mismo, Adriano no sólo propulsó y financió en parte la nueva urbanización y la construcción de este espacio termal, sino que participó en él como promotor y arquitecto.

2.1. Interpretación de los espacios y el circuito termal. (Fig. 3 y 4)

A. Zona de entrada (Fig. 5)

El acceso principal al complejo termal italicense tendría lugar desde el decumano Este, conocido como la Calle de las Termas (Luzón, 1975 y 1982). Esta entrada monumental quedó confirmada por las excavaciones efectuadas por J.M. Luzón en 1971. Este espacio presenta, según lo observado en este estudio descriptivo, una plataforma de 6,60 m. de longitud realizada en *opus caementicium*. Ésta se conserva hundida debido a que se ubica justo encima de la canalización subterránea central de las termas, que transcurre dirección Este-Oeste y desemboca en la red de cloacas del viario italicense.

Sobre esta plataforma se apoya una estructura que se corresponde con la que J.M. Luzón define como “*pequeña escalinata*”. La construcción alcanza 2 m. de ancho por 4,56 m. de longitud y se correspondería con un escalón de las supuestas escaleras axiales que facilitarían el acceso a la zona de entrada del complejo termal.

Este acceso, a través de las escaleras axiales (Fig. 6) comunicaría esta zona de entrada con un vestíbulo principal que permitiría la distribución de los visitantes. Contaría a su vez con al menos dos estancias, de grandes dimensiones⁶,

6. Estas dos estancias alcanzarían las dimensiones que presenta toda la zona de entrada del conjunto y se encon-

traría. una al Norte del vestíbulo principal y la otra al Sur de este.

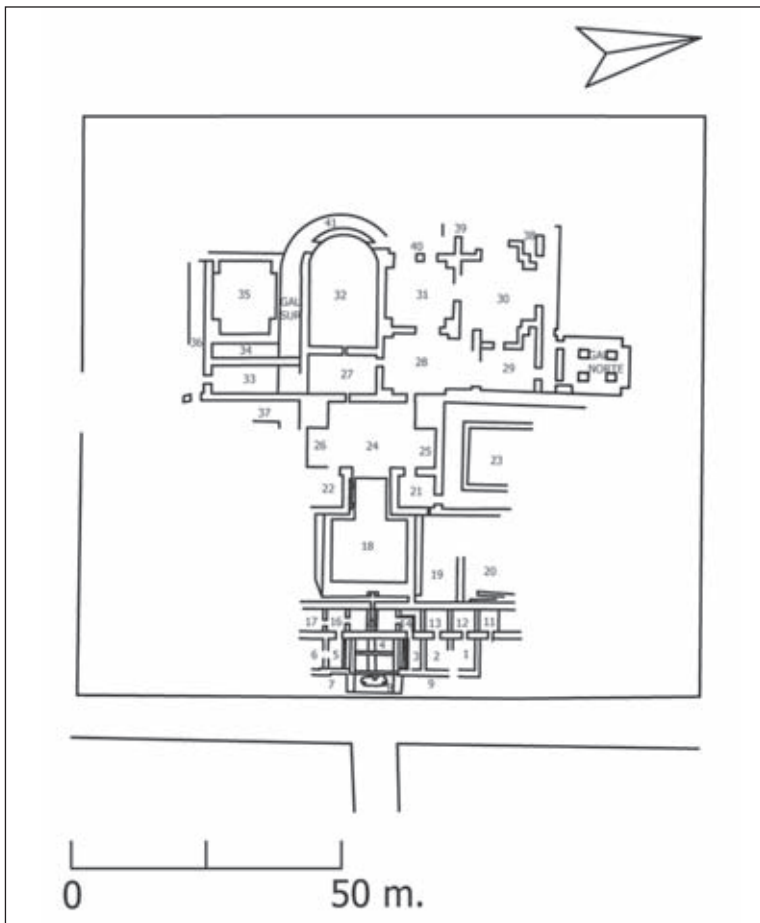


Fig. 3. Planimetría de las Termas Mayores de Itálica y organización de los espacios de trabajo (de: Loreto Gómez).

ubicadas en un piso superior, de las cuales no se nos ha conservado nada pero sí conocemos ciertos indicios que refuerzan este argumento, los cuales serán tratados posteriormente. Estos espacios se corresponderían con la zona de *apodyterium*, la primera estancia a la que accedería el usuario antes de iniciar el circuito termal.

A pesar de la desaparición de esta sala, esta zona de entrada⁷ cuenta con la presencia de dos filas de espacios ubicados a una altura inferior que conformarían

7. De esta zona de entrada se han identificado hasta 17 espacios diferentes distribuidos en dos líneas de fachada. Debido a la falta de excavaciones no podemos identificar el resto de las estancias que completaría la zona y por tanto no es po-

sible determinar como reconfigurarían en su totalidad, ni la conexión de esta con el resto de las estancias del complejo termal en los flancos Norte y Sur.

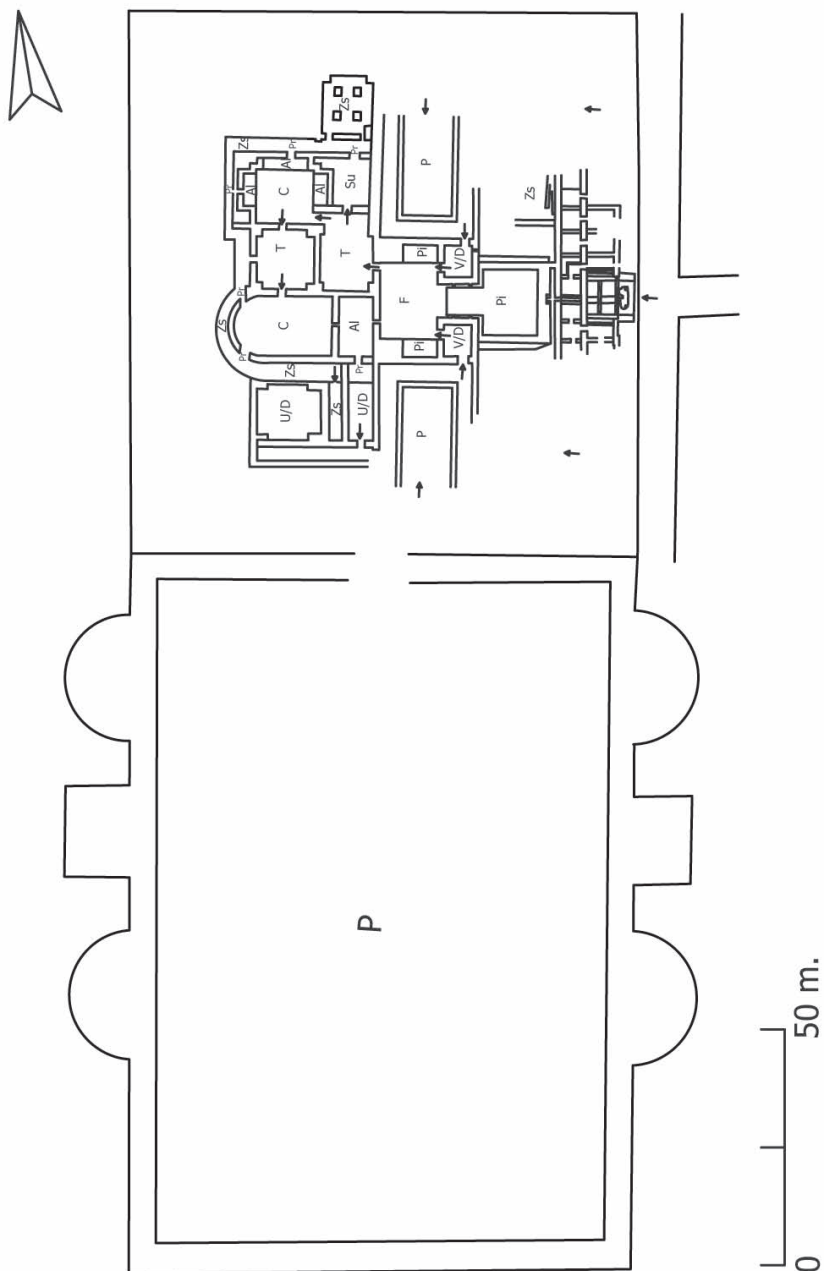


Fig. 4. Propuesta del recorrido termal e identificación de las diferentes salas del complejo termal (según la autora).
Al: Alveus; **C:** Caldarium; **D:** Districtorium; **F:** Frigidarium; **P:** Palaestra; **Pi:** Piscina de agua fría; **Pr:** Praefurnium; **Su:** Sudatorium; **T:** Tepidarium; **U:** Unguentarium; **V:** Vestíbulo; **Zs:** Zona de Servicio.



Fig. 5. Imagen de la zona de entrada del complejo termal.

una serie de estancias subterráneas con diferente funcionalidad. El acceso a esta serie de espacios se realizaría desde el vestíbulo que se encontraría en el piso superior a través de dos escaleras laterales⁸ (Fig. 7). Ninguna de ellas se conserva en su totalidad, aunque la ubicada en el lado Norte presenta la mayor longitud. Ambas estarían formadas al menos por cuatro escalones, aún conservados pero muy fracturados.

La primera línea de estancias (Espacios 1-6) se encuentra probablemente a una altura ligeramente superior que la segunda línea (Espacios 11-17). De la primera podemos ofrecer la altura de los vanos de acceso que la comunicarían con la trasera, estos se encuentran entre 25,44 y 25,83 m.s.n.m., mientras que en la segunda línea conocemos la altura aproximada de las estancias ya que se han conservado restos de pavimento *in situ* (Espacio 17), los cuales se encuentran a 25,24 m.s.n.m.

Ambas líneas se caracterizan por presentar espacios de pequeñas dimensiones conectados entre sí. A esta zona le correspondería seguramente un uso

8. Estas escaleras se corresponden con la Estructura 9 (Espacio 3) y la Estructura 18 (Espacio 5).



Fig. 6. Imagen de los restos correspondientes a la entrada axial del conjunto.

comercial, muy habitual en las fachadas de entrada de los edificios termales y en edificios públicos en general. No descartamos la posibilidad que algunos de ellos estuvieran vinculados a las zonas de servicios a modo de pequeños almacenes e incluso la opción de que otros de ellos se relacionaran con la zona de la palestra, principalmente los ubicados en la zona Sur.

Son de especial interés los datos que se desprenden del análisis constructivo de uno de estos espacios. El Espacio 15 presenta el arranque de la bóveda de cañón que configuraría la cubierta del mismo y seguramente el de sus continuos (Fig. 8). Este cierre presentaría una doble funcionalidad, en el piso inferior constituiría la cubierta de estas estancias mientras que en el piso superior (zona de *apodyterium*) conformaría la base del pavimento de éste. Esta doble funcionalidad en las cubiertas del complejo termal italicense no es un caso aislado, se hace presente en otros espacios como por ejemplo en la Galería de Servicio Norte y Sur, que trataremos posteriormente.

Retomando de nuevo la zona de entrada, es importante mencionar el paso de la canalización central del complejo termal. Ésta presenta una orientación Este-Oeste y recorre longitudinalmente el edificio. En estas primeras salas, en



Fig. 7. Detalle de las escaleras laterales Norte que permitirían el acceso a las diferentes salas de la zona de entrada.

concreto en los Espacios 4 y 15, la canalización es subterránea. En el primero de los espacios la cubierta se presenta abovedada y constituiría el tramo final de la misma que está en conexión con las redes de cloacas de la ciudad y permite la evacuación de las aguas que se utilizan en el complejo termal. Tanto este tramo de canalización como el que se observa en el Espacio 15 no estarían a la vista del público, con lo cual el Espacio 4 no tendría una función de uso dentro del circuito termal, sino un uso meramente estructural. En cuanto al Espacio 15, la canalización ha perdido gran parte de su alzado⁹ y por tanto el cierre de la misma. Presumiblemente presentaría un cierre abovedado al igual que en el espacio anterior. Esta canalización de nuevo se hace presente en la zona central del conjunto termal, en concreto en el *frigidarium* y en la piscina central de la sala. A partir de esta estancia no se aprecia su recorrido pero es evidente que continuaría a lo largo de todo el complejo termal en dirección Oeste.

9. Actualmente se puede observar el recrecido del mismo ejecutado en las obras de restauración el edificio.

B. Zona central

De esta zona central tenemos que destacar varios aspectos de interés para la comprensión del edificio. Existen distintos factores que no nos permiten establecer con seguridad el sistema de acceso a esta zona, el primero de ellos es la falta de excavación en los lados Norte y Sur del monumento. Por ello sólo podemos establecer una serie de hipótesis con respecto a este tema. Los accesos a la zona central se realizarían desde los laterales, debemos descartar la idea hasta el momento vigente, basada en un acceso axial desde la zona de entrada.

Si consideramos ésta última idea como válida, el usuario debería llegar desde la zona de entrada a la sala fría por el pasillo perimetral de la piscina central. La piscina central presenta en todos sus flancos un doble muro, con lo cual el perímetro que la rodea sólo cuenta con unos 60/65 cm. de ancho aproximadamente en todos sus lados. Estas dimensiones suponen una gran limitación de movimiento al bañista. Por otra parte, la existencia de una serie de salas colindantes a la piscina y al *frigidarium*, como veremos a continuación, nos permiten solventar estos problemas de accesibilidad.

Esta piscina central formaría parte de la sala fría del recinto, con lo cual lo normal es que el visitante acceda primero a la sala y desde ella tome el baño en las piscinas destinadas a la inmersión del baño frío, siendo más inusual el acceso directo a una de las piscinas de agua fría. Por otra parte se han detectado en ambos lados, Norte y Sur, dos espacios que siguen una simetría formal y parecen tener cierta relación con el acceso al *Frigidarium* y posteriormente a las piscinas de agua fría que presenta la sala.

Por tanto, a nuestro parecer, el acceso al bloque central de las termas se realizaría a través de estas estancias laterales y simétricas. Desde el *apodyterium* se accedería al Espacio 23 (lado Norte) y al Espacio 37 (lado Sur), estos espacios quedan definidos por un deambulatorio. Ambos presentan las mismas



Fig. 8. Restos de *opus caementicium* que dibuja una bóveda de cañon para la cubierta de la estancia.

construcciones que definen su planta, pero debemos tener en cuenta que el Espacio 37 no está totalmente excavado. Los datos que se desprenden del análisis de las estructuras emergentes, presentan las mismas características constructivas y formales que el Espacio 23, el cual conocemos casi en su totalidad excepto en el flanco Norte. Por ello, nos centraremos en él para entender e interpretar ambos, extrapolando las mismas características al situado en el Sur del complejo termal.

El deambulatorio de esta sala presenta 3,65 m. de ancho. En él se localizó un mosaico, cubierto en la actualidad por gravas, conocido a través de fotografía antiguas, facilitando la aportación de algunas características del mismo (Fig. 9).

Se ubica exactamente en el extremo Nor-Oeste del Espacio 23. Está realizado con teselas blancas y negras y configuran un esquema geométrico. En la orla se extiende una banda de teselas negras y otra de teselas blancas delimitadas por una línea de teselas negras. El motivo central alterna formas cuadrangulares con teselas negras y teselas blancas. Las formas cuadrangulares sin rellenar son de mayores dimensiones que las que presentan relleno del mismo color y todo el esquema central se encuentran delimitadas por un marco en teselas negras.

Esta sala y su simétrica (Espacio 37) conformarían unos espacios porticados en la zona del deambulatorio mientras que la zona interior se encontraría al aire libre. Atendiendo a esta tipología formal podemos establecer que estos espacios conformarían una especie de atrio o bien una pequeña palestra (Hidalgo, 2003, 89-126) muy en la línea de los complejos termales helenísticos, en los cuales la gran palestra en ocasiones se complementa con una o más de menores dimensiones cercanas o incorporadas en el bloque de baño.

La composición de estos espacios simétricos y la conexión de ambos para el inicio del circuito termal propiamente dicho, presenta una gran similitud



Fig. 9. Mosaico geométrico de grandes teselas blancas y negras ubicado en el deambulatorio del Espacio 23. (Imagen de: Rafael Hidalgo).

con el complejo termal antoniniano en Cartago. Atendiendo a los estudios sobre dicho complejo por Lézine (1969, 7-58), los espacios identificados por el autor (Espacio 39 y 9) en el Este y Oeste del complejo, responderían a dos pequeñas palestras simétricas como conexión con la zona central del bloque del baño.

El mismo esquema siguen los complejos termales de Caracalla y Diocleciano en Roma, cómo máximo exponentes del modelo imperial. Adaptando en parte el esquema que seguía las Termas de Nerón y las Termas de Tito, en las que la palestra principal se complementaría con otras dos de menores dimensiones ubicadas en la zona central del edificio (Nielsen, 1990, figs.51-52,58-59,191 y 202). Otros ejemplos los encontramos en las Termas Norte de Thamugadi o en las Termas de Cherchel. En alguna ocasión se han identificado estos espacios como *Basilicae Thermanum* (Nielsen, 1990), pero por el esquema formal de los espacios, quizás estos se encuentran más en esta línea de pequeñas palestras en relación con la zona central de los diferentes complejos.

Merece especial atención dos casos conocidos en Hispania. Por una parte las Termas del Puerto de Tarraco que presentan la misma dualidad que estas salas. En este caso han sido interpretadas como *basilicae thermanum* pero atendiendo a la posibilidad de funcionar como palestras (Macías i Solé, 2004). Es importante tener en cuenta que en cada una de las salas se ha hallado una *nataatio*, que acercaría al espacio a la segunda interpretación. El otro caso, es el del conjunto termal Los Arcos I en Clunia, caracterizado por la presencia de estas salas simétricas e igualmente interpretados como *basilicae thermanum* (Fernández, Morillo y Zarzalejos, 2000).

Tras el paso por estos espacios simétricos el usuario comenzaría el circuito termal propiamente dicho. Para el acceso a la sala fría tanto en el lado Norte como en el Sur, el visitante pasaría a través de estas pequeñas palestras a una estancia que cumpliría la función de vestíbulo de recepción o bien como *destrictarium*, relacionada directamente con la palestra contigua. El acceso desde el Espacio 23 al Espacio 21 está muy bien definido por un vano que encontramos en el lado Este de la sala. En cambio, el acceso desde el Espacio 37 al Espacio 22 no se puede observar en la actualidad debido a que esta última estancia no se encuentra totalmente excavada y se encuentra colmatada por una serie de derrumbes en su interior.

Desde estas salas centrales y simétricas se accedería a la sala del *frigidarium* como advertíamos anteriormente. El Espacio 22 presenta un vano de 1,20 m. de ancho por 1,75 m. de longitud. Por otra parte, el Espacio 21 presenta restauración en el posible acceso. Sí pensamos en la simetría de ambas estancias nos inclinamos a pensar en las mismas características y ubicación del cierre del vano de la sala anterior para esta última

Ambos accesos Norte y Sur, conducirían al usuario al Espacio 24, es decir, al *frigidarium* del complejo termal. Esta habitación fría se caracteriza por presentar hasta tres piscinas de agua fría. Dos de ellas se sitúan en sus laterales enfrentada la una con la otra; mientras que la última la encontramos en el eje central del complejo y se corresponde con la gran piscina axial.

Con respecto a las piscinas laterales, la ubicada en el Norte alcanza 21 m² y se encuentra a 26,27 m.s.n.m., altura de los restos del pavimento original realizado en *opus signinum*. Del mismo material se encuentran revestidas las estructuras que cierran la piscina, en algunas de ellas aparecen marcas transversales que permitirían la colocación de placas marmóreas. La piscina presenta restauración en algunas de los paramentos, siendo la estructura Sur (EST-69) la más restaurada de todas en cuanto a longitud y altura. La reconstrucción de esta nos impide entender la conexión del *Frigidarium* con esta Piscina Norte, pero el problema queda solventado con el análisis de la Piscina Sur, en la cual se nos ha conservado las huellas del muro de cierre de la misma.

Esta Piscina Sur presenta la misma superficie que la anterior y se encuentra a 26,33 m.s.n.m., altura que corresponde al pavimento de la misma. El cierre de la sala, no se ha conservado físicamente, pero las huellas del mismo se han quedado impregnadas en el alzado Este, permitiendo identificar el tipo de cierre y el funcionamiento del mismo (Fig. 10). Se trata de la huella de un escalón de



Fig. 10. Detalle de las huellas, escalón-asiento y su respaldo.

bajada al baño, de 30 cm. de ancho y de iguales dimensiones la tabica. Este escalón adquiriría una segunda finalidad, como asiento de la piscina. De este se ha conservado la huella del respaldo de 60 cm. de altura. Con toda seguridad, la Piscina Norte presentaría el mismo cierre que esta última.

Al igual que su simétrica, esta conserva restos de *opus signinum* en todos sus paramentos, e incluso algunos de ellos las mismas marcas transversales definidas anteriormente. Es muy significativa la presencia en el espacio, exactamente en el paramento Sur (EST-75), de una canalización en arco amortizada en el mismo momento de ejecución de la obra. Responde a una *refectio* por un cambio de planificación de la misma. Este tipo de remodelaciones abundan en gran parte del complejo termal.

Finalmente, la tercera de las piscinas para el baño de agua fría es la definida como gran piscina central (Fig. 11). Esta piscina dibuja una T, alcanza 19 m. de longitud por 14 m. de ancho aproximadamente y se encuentra a 26,08 m.s.n.m., altura indicada por los restos de pavimento *in situ* que se han localizado. El acceso a esta piscina se realizaría desde la zona del *frigidarium* y seguramente a través de unas escaleras axiales, las cuales no se han conservado a excepción de un pequeño vestigio identificado como un posible resto de uno de sus escalones.



Fig. 11. Vista general de la gran piscina axial.

A través de la lectura paramental del interior de la piscina se han podido establecer dos fases. La primera se caracteriza por la presencia de un revestimiento de *opus signinum* tanto en el paramento como en el pavimento y en una segunda fase se procede al revestimiento marmóreo. Para ello se utiliza una capa de mortero como aglutinante y la posterior adhesión de las placas marmóreas. Es interesante destacar el uso de placas de mármol de diferentes espesores y dimensiones para la pavimentación y el revestimiento parietal. Para solventar las diferencias métricas de estas, se juega con la nivelación del mortero para los alzados y la utilización de pequeñas lascas de mármol para el pavimento. Los restos marmóreos responden a mármol blanco de grano grueso proveniente seguramente de canteras locales.

Todos los paramentos de la gran piscina central presentan restauración y consolidación. Sólo uno de los paramentos presenta un alzado máximo original de 1 m, altura aproximada que presentaría la piscina.

En la zona Oeste de la misma, encontramos dos construcciones (EST-57 y EST-56), en el lado Sur y respectivamente, las cuales dibujan una serie de exedras rectangulares que complementarían el juego escénico de esta piscina. De estas construcciones se conserva en mejores condiciones la estructura Sur, ya que la Norte se ha perdido casi en su totalidad. Presuponemos que esta última seguiría el mismo esquema que la anterior, y así se ha comprobado durante el trabajo de campo. Podríamos plantear que estas exedras albergarían en su interior cierto programa escultórico que monumentalizara esta zona de baño tan importante en un complejo termal.

En la sala fría, se presenta parte de la canalización central del conjunto termal. Esta canalización en forma de arco se encuentra reconstruida aunque en la base se han conservado algunos aparejos de la obra original. Este es el último tramo de la canalización que queda a la vista.

En lo concerniente a la tipología formal se asimila bastante al modelo presente en las Termas de Gigthis (Hidalgo, 2003,89-126), cuyo *frigidarium* en T, recuerda al esquema de esta gran piscina central. Así mismo, la *natatio* de las Termas de Antonino en Carthago, presenta exactamente la misma planta que la piscina del *frigidarium* del edificio italicense¹⁰.

C. Zona templada y cálida

La siguiente zona del circuito termal corresponde con una serie de estancias templadas y cálidas (Espacios 27-32). Debido a una serie de inconvenientes

¹⁰. Idea presentada por Hélène Dessales en el Workshop celebrado en Mérida (25 y 26 de Octubre): "Arqueología de la Construcción I" (actualmente en prensa).

como son la falta de excavación y la pérdida de estructuras y elementos que nos facilitaría la funcionalidad de cada uno de los espacios no podemos establecer una interpretación de los mismos con toda seguridad. Sí aportamos una propuesta de interpretación flexible y abierta, sujeta a cambios en el momento que se proceda a nuevas intervenciones.

La interpretación que proponemos para cada una de estas estancias sería la siguiente: De la sala fría se accedería a la primera de las estancias que podríamos definir como *tepidarium* (Espacio 28). Este acceso se realizaría exactamente, desde el vano que se intuye en el extremo Nor-Oeste del *frigidarium*. La falta de limpieza en esta zona no nos permite confirmar la presencia del vano, pero la presencia del careado en las estructuras donde se abre el acceso y la necesidad de plantear un paso desde la sala fría a esta serie de estancias apoyan esta idea. Dicho vano alcanzaría unas dimensiones de 1,30 m. de ancho por 1,60 m. de longitud.

La mayoría de las estructuras que delimitan el *Tepidarium* se encuentran fracturadas, con lo cual nos dificulta aún más establecer los accesos entre unas y otras salas. Es importante destacar a nivel constructivo la solución que se presenta en esta zona para el cierre de las estancias. En cada una de las esquinas de estas salas se aprecia la construcción de una serie de plataformas que actúan como apoyo de los riñones de las bóvedas que cerrarían dicha zona. Estas plataformas facilitan a su vez la conformación de una planta más compleja en alguna de estas habitaciones como veremos a continuación.

Esta sala templada presenta 163 m² aproximadamente y recibiría calor desde el *prae-furnium* que se encuentra en el espacio contiguo a esta. El *tepidarium* presentaría dos vanos de comunicación, uno no lo encontramos físicamente ya que la estructura se encuentra totalmente fracturada y permitiría el acceso al Espacio 29. El segundo, ubicado en el flanco Oeste, se encuentra amortizado seguramente en un momento posterior a la ejecución de la obra original y a través de él se accedería al Espacio 30.

El Espacio 29 suscita ciertas dudas con respecto a su interpretación, a nuestro parecer se podría interpretar como *sudatorium*, la presencia de un *prae-furnium* de grandes dimensiones proporcionaría el suficiente grado de calor para esta estancia y su contigua (Espacio 28).

El coronamiento del *prae-furnium* se encuentra a 27,37 m.s.n.m., con ello podemos establecer que el pavimento de la estancia debería quedar aproximadamente a esa altura. A la luz de estos datos, sabemos que nos encontramos en el nivel del sistema de *hypocaustum* del cual no nos ha quedado constancia de ninguno de sus elementos a excepción del horno. La

estructura está en relación directa con la Galería de Servicio Norte, desde donde se iniciaría el sistema de calefacción. De él, se conserva parte del canal de aire que se adentraría en el sistema de *hipocaustum*, este canal estaría formado por los muros de apoyo del arco, que presentan una longitud considerable aunque no se conservan en su totalidad. Con respecto a la tipología que presenta este *praefurnium* se correspondería con el tipo II para FCD que ofrece Degbomont (1984,62), caracterizado por ubicarse el horno en el muro de la estancia con un canal de calor hacia el interior de la misma.

Desde esta sala como desde la anterior, el usuario se adentraría en una nueva estancia (Espacio 30) caracterizada por presentar una planta cruciforme. Dicho espacio correspondería con una zona cálida y por tanto, la hemos considerado como *caldarium*. A pesar de sus amplias dimensiones, más de 90 m², sólo se ha observado la presencia de un primer *praefurnium*, ubicado en el lado Norte de la estancia y un posible segundo en el lado Oeste. Ambos en relación directa con la Galería de servicio Norte desde donde se llevaría a cabo el mantenimiento de los mismos. Del primero, sólo se ha conservado la base del mismo, que además se encuentra cubierta con geotextil dificultando su análisis exhaustivo.

Esta sala respondería a un *caldarium* de brazos proyectados, en los cuales normalmente se ubican una serie de *alvei*. En este caso, este ambiente contaría con tres bañeras de agua caliente, ubicadas en el Norte, Este y Oeste del espacio. Esta tipología es muy característica de la arquitectura termal del Norte de África (Yegül, 1992, 409), presentes en varios conjuntos termales como en las Termas de Gighthis, en las Termas del Oeste de Cherchel, en el conjunto termal del Campo de *Lambaesis*, así como en los Baños Legionarios de la misma ciudad. Así mismo, este esquema se repite en las Termas Mayores de Villa Adriana (Roma).¹¹

Esta zona de salas templadas y cálidas se completaría finalmente con el Espacio 31, en ella también se advierte la presencia de un *praefurnium*. En este caso se ha conservado la estructura que amortizaría en un momento indeterminado este horno que proporcionaría calor a la sala. Para completar la funcionalidad de estos espacios creemos oportuno identificar esta sala como un segundo *tepidarium* que permitiría crear un ambiente templado antes de completar el circuito en la siguiente sala.

Con lo cual en esta zona se presentarían cuatro ambientes diferentes en las que se alternarían diferentes temperaturas y tipos de calor. Este conjunto de salas, así como la combinación de *tepidarium*, *sudatorium* y *caldarium*, es muy

11. Véase Nielsen, I. (1990, fig. 83) para la interpretación de esta sala en el complejo adrianeo en Tibur.

habitual en los complejos termales, normalmente de grandes dimensiones. Del mismo modo la presencia de un doble *tepidarium* es muy común y concuerda a la perfección con el resto de los ambientes. Algunos ejemplos que se asimilan a esta combinación los encontramos en diferentes puntos del imperio tanto en la propia capital como en otras ciudades. Los ejemplos más claros, los encontramos en los dos complejos termales de Trier, en las Termas de Cluny en París, en los Baños de Alesia (Córcega), en las termas de Dchar Jdid, en los Baños de Licino en Thugga, en el conjunto termal adrianeo de *Leptis Magna* y en otros edificios citados anteriormente. Es interesante desatacar un ejemplo en la propia península como es el caso de las Termas flavias-trajaneas de Conimbriga, cuyo *caldarium* presenta además un esquema constructivo similar al del conjunto termal italicense.

Desde este *tepidarium* se accedería por su lado Sur a la última estancia que completaría finalmente el circuito de baño. Este ambiente se identifica con el *caldarium* principal (Espacio 32) del complejo termal (Fig. 12). Esta sala presenta un ábside en la zona Oeste coronando un espacio rectangular. Este tipo formal es muy característico de la arquitectura termal de finales del s. I a. C. y principios de s. I en las zona de Campania, concretamente en Pompeya y en Herculano. A partir de las interpretaciones que se han realizado de los planos de D. de los Ríos (Fernández, 1998) en relación con ella se ha abierto un debate en torno a la interpretación de la misma. Estudios más recientes (Hidalgo, 2003,89-126) descartan, con buen criterio, la idea de considerar esta sala como calida



Fig. 12. Vista general del *caldarium* en ábside del complejo termal.

piscina (Nielsen, 1990, fig.115). Como se puede comprobar en el análisis de las estructuras, dicha habitación no presenta ningún resto que corroboren la presencia de gradas. De hecho, lo que se conserva actualmente es el nivel del sistema de *hypocaustum*, ya que el pavimento y el alzado de la sala en sí se ha perdido por completo. Con lo cual, estas supuestas gradas que facilitarían el baño al usuario no sólo no son visibles, sino que además no corresponden al nivel de uso del espacio.

La sala recibe el calor desde dos hornos ubicados en el ábside, uno en cada extremo del mismo. Ambos presentan una reforma posterior en la que se amortizan y se construyen dos bocas de menores dimensiones. Del *praefurnium* Norte se ha conservado parte de esta amortización perdiéndose el horno en arco de la primera fase, así como la boca del mismo de la segunda. En cambio, en el *praefurnium* Sur (Fig. 13) se pueden observar las diferentes fases descritas en su totalidad. En la primera la boca del horno se encontraría abovedada, con una orientación Nor-Este y se encontraría a 26,68 m.s.n.m. la coronación del arco y la altura al que aproximadamente se encontraría el pavimento de la estancia. En una segunda, este arco quedaría cegado no en su totalidad puesto que se reduce considerablemente la boca del horno, pasando de una forma en arco a una forma cuadrangular.

Estos *praefurnia* se alimentarían directamente desde los Espacios de Servicio, el situado en el Norte, desde un pasillo ubicado en la trasera de la sala y el Sur



Fig. 13. Imagen del *praefurnium* Sur del caldarium. Obsérvese la amortización del primer *praefurnium* y el detalle de la boca de la segunda fase.

desde la Galería de Servicio Sur. Esta última se encuentra colmatada en esta altura parcialmente, imposibilitando la observación con mayor grado de detalle de este horno desde el interior.

La sala se encuentra a 25,21 m.s.n.m., altura del pavimento correspondiente al *area* del *hypocaustum*. Se han perdido tanto las *pilae* que conformarían el sistema como el pavimento de uso de la estancia. Con respecto a las *pilae* y dadas las dimensiones de la sala creemos que estas se construirían en forma de arcos ya que soportan mejor el peso.

A los pies de la sala se encontraría el *alveus* de agua caliente, un baño de agua caliente de grandes dimensiones, cerca de 90 m², que corrobora el esquema de la arquitectura termal de estilo pompeyano. Este *alveus* recibiría calor a través de un horno situado en el flanco Sur del mismo, conectado con la Galería de Servicio Sur.

A partir de esta nueva interpretación, se advierte un cambio sustancial de la misma con respecto a los últimos estudios. La nueva funcionalidad de estos ambientes difiere en parte de lo que hasta ahora se conocía, sobretodo del estudio interpretativo realizado por I. Nielsen (1990,fig.115), coincidiendo en algunos puntos de su interpretación y aportando una nueva visión sobre otros.

Hasta este punto nos hemos encargado de la descripción e interpretación del bloque de baño del edificio termal. Son dos aspectos los que trataremos a continuación que nos ayudarán a entender y completar el edificio en su totalidad. El primero de ellos se corresponde con la Zona de Servicio del edificio, mientras que el segundo se trata de una serie de estancias ubicadas la zona Sur-Oeste del complejo termal en relación con la palestra del mismo.

D. Zona de servicio

Esta se sitúa en la zona Oeste del complejo termal, en ella se han detectado dos galerías subterráneas y una serie de espacios en relación con ella que conformarían los espacios de servicio del edificio. Tanto las galerías como estas estancias rodean perimetralmente las zonas traseras y laterales de la línea de salas de la zona cálida y templada.

Esta zona de servicio perimetral basada en galerías y pasillos con esta finalidad, podemos encontrarla en una serie de conjuntos termales de tipología imperial como son los dos edificios termales de Augusta Treverorum, las Grandes Termas Oeste de Cherchel y las Termas del Norte y del Sur de Thamugadi¹². Así mismo,

¹². *Vid.* Degbomont, 1984, 36-37 y Nielsen, 1990, figs. 97-98 y 202, para imágenes sobre estos complejos.

encontramos el caso de Villa Adriana caracterizada por un sistema de redes de galerías de servicios subterráneas distribuidas en todo el recinto de la villa imperial, y parte de ellas en conexión con diferentes edificios incluyendo a los tres complejos termales de la misma. Este sistema permite un mejor funcionamiento y mantenimiento de todo el recinto y de gran utilidad para los establecimientos termales de grandes dimensiones como es el caso.

Se trata de una serie de espacios continuos, tanto las galerías como las diferentes estancias, aunque en ocasiones resulta complicado ver la conexión entre unos y otros porque no se han conservado muchas de las estructuras que conformarían el trazado perimetral y en otros puntos no se ha excavado en su totalidad.

Este contorno de zonas de servicio tiene una orientación Norte-Sur y se ubica en la trasera del bloque del baño, seguramente hasta el límite de la manzana donde se inserta el edificio. Dicha zona comprende la Galería Norte de Servicio, los Espacios 38-41 que conformarían un pasillo y finalmente la Galería de Servicio Sur.

La Galería de Servicio Norte está configurada por un pasillo de entrada y el espacio interior de esta. Ocupa todo el flanco Norte del recinto termal hasta aproximadamente el Espacio 23. Presenta una orientación Este-Oeste, para continuar con una línea de Espacios 38-41 que tendrán orientación Norte-Sur y finalmente acceder a la Galería de Servicio Sur con disposición de nuevo Este-Oeste.

La entrada a la misma se corresponde con un vestíbulo longitudinal, desde donde se abren dos accesos a la galería propiamente dicha, uno en cada uno de los extremos. Está configurada por cuatro pilares que sirven de apoyo para las bóvedas de cañón que la cierran, en su interior se disponen tres naves longitudinales y tres transversales. En esta zona interna se han observado diferentes sellos latericios con inscripciones numéricas y gráficas correctamente interpretados (por Roldán, 1993, 119,254-256).

Con respecto a la cubierta de la Galería de Servicio, debemos indicar que ésta serviría a su vez de pavimento, tratándose seguramente de un pasillo de servicio. Esta cubierta/pavimento se encuentra a 27,64 m.s.n.m. siendo esta la altura aproximada del nivel de uso de este nuevo espacio.

De este pasillo de servicio dirección Norte-Sur, debemos destacar el Espacio 41 en forma de ábside ubicado en la trasera del *caldarium* (Espacio 32). Este corredor en su extremo Sur conectaría con la Galería de Servicio Sur, pero en la actualidad esta zona no se encuentra excavada, sólo se puede acceder a ella desde el Este y hasta aproximadamente un cuarto de la misma.

Esta galería dibuja un espacio rectangular cuya cubierta está realizada con una bóveda de cañón, también funciona como pavimento al igual que ocurría en la Galería Norte. Ésta se encuentra a 27,42 m.s.n.m., altura del pavimento en *opus signinum* y por tanto, nivel de uso de este posible pasillo de servicio que conectaría con las estancias ubicadas en la zona Sur-Oeste del complejo termal.

Un primer tramo de la galería estaría en comunicación con el *alveus* del *caldarium* donde se encontraría un primer *praefurnium*. Avanzando sobre ella, encontraríamos un segundo tramo en el cual encontramos en el lado Norte un posible *praefurnium* o respiradero, que facilitaría la circulación de aire caliente dentro del sistema de *hypocaustum*, también en conexión con el *caldarium*. Debido a la falta de excavación no podemos establecer con seguridad de qué tipo de estructura se trata, pero sí podemos observar que esta se encontraría a una altura menor que los otros hornos del espacio. En el lado contrario a este se hace presente también otro posible *praefurnium* en forma de arco que parece ser otra nueva *refectio* basada en la amortización del mismo a favor de la construcción de las estancias de la zona Sur-Oeste.

E. Zona Sur-Oeste

Finalmente, el edificio termal se completa con una serie de estancias en la zona Sur-Oeste (Espacios 33-36). Los tres primeros espacios se disponen en una misma línea. El ubicado en el extremo Este de planta rectangular presenta unos 68 m², en el lado Sur se intuye un vano de acceso que comunicaría la sala con el Espacio 36, definido como un pasillo de circulación.

Desde este pasillo accederíamos también al Espacio 34, contiguo al anterior. De dimensiones más reducidas, este espacio parece tener una conexión directa con el pasillo de servicio presente en la cubierta de la Galería de Servicio Sur. Esta hipótesis es difícil corroborarla puesto que en el flanco Norte parte de la estructura que delimita el espacio se encuentra perdida.

El último de estos espacios (Espacio 35) presenta una planta cruciforme, al igual que el Espacio 30. Para la conformación de la planta y la elevación de la cubierta de la misma, se adosa en cada ángulo una plataforma en forma de dado. Esta sala se encuentra a 27,14 m.s.n.m., altura del pavimento de la estancia realizada en *opus signinum*. Este pavimento se encuentra en parte desplazado y hundido por los diferentes derrumbes que han caído sobre él. De estos derrumbes hemos identificado dos bloques que nos aportan una valiosa información sobre la configuración formal del espacio.

Uno de ellos presenta restos de mortero con marcas para aplicar posteriormente el estuco, con lo cual podemos plantear que la cubierta de la estancia iría estucada, o al menos parte de ella.



Fig. 14. Detalle de la media caña realizada en *opus signinum* y del mismo material queda revestido toda la estructura en la parte externa de la construcción o interna del derrumbe.

El segundo de los bloques del derrumbe pertenece sin duda a la cubierta de la estancia. Este derrumbe se corresponde con el riñón de la bóveda de la cubierta. Presenta una media caña realizada en *opus signinum* (Fig. 14). La funcionalidad de esta media caña es conducir el agua de lluvia que recoge de la cubierta hasta, suponemos, una canalización para desaguarla. La conducción se haría desde el tradós de la bóveda por la disposición de la media caña, con lo cual pensamos que en esta cubierta existiría una especie de pasillo en el que circularía el agua y desembocaría en la canalización.

Para una mejor comprensión del sistema presentamos un paralelo presente en las “Termas con *Heliocaminus*” de Villa Adriana. C. Giuliani (1998,70) plantea la misma solución para la cubierta de estas termas imperiales (Fig. 15).

En el extremo Nor-Oeste de la sala encontramos un vano cegado que permitiría en un momento anterior, la circulación desde esta estancia hasta el Espacio 36. Este espacio responde a un pasillo de circulación con orientación Este-Oeste. Se encuentra a 27,36 m.s.n.m., esta altura corresponde al nivel de uso ya que se ha conservado parte del pavimento del mismo.

Se trata de un pavimento musivo realizado con teselas de mármol *rosso antico*. Apenas se conservan 20 cm². del pavimento de teselas pero suficiente

para aportar nuevos datos a la interpretación del espacio y a la configuración arquitectónica del mismo. En el entorno de este vestigio del pavimento musivo se ha observado restos de *opus signinum* que quizás corresponderían al pavimento de una primera fase que posteriormente se substituyó por el de teselas.

Este pasillo conectaría de alguna manera la palestra con al menos dos de las tres estancias de esta zona, exactamente el Espacio 33 y el 35, mientras que la estancia central la interpretamos como zona de paso en relación con el pasillo de servicio presente en la cubierta de la Galería Sur. Por tanto, estos dos primeros espacios cumplirían la función de *unctorium/destrictarium*, u otras funciones relacionadas con la actividad deportiva.

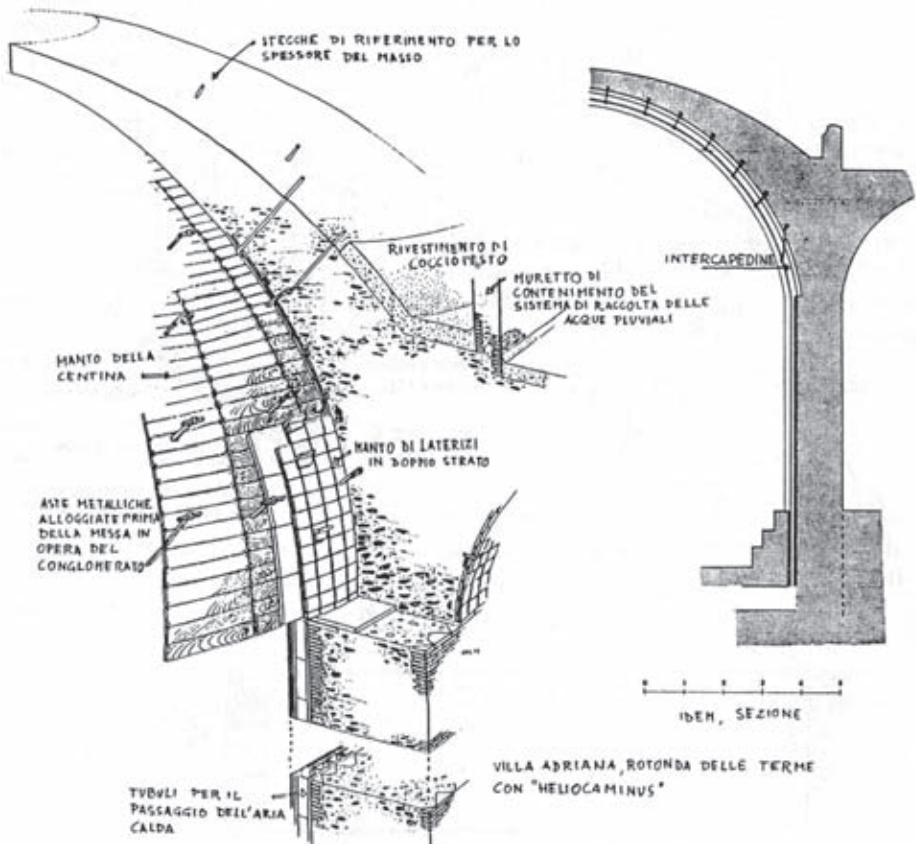


Fig. 15. Reconstrucción de bóveda en el que se encuentra el mismo sistema de conducción del agua de lluvia. "Termas con *Heliocaminus*", Villa Adriana, Tivoli (de: C.F. Giuliani, 1998,70).

Desde esta zona se conectaría la palestra y el bloque de baño, aunque ésta es casi imposible establecerla puesto que esta zona del edificio no se encuentra excavada. Esta hipótesis se apoya por otra parte en los accesos que permiten la entrada al bloque termal en el lado Sur (desde el Espacio 37 al Espacio 22) desde donde se iniciaría el del circuito termal. Debemos pensar que desde la palestra el usuario puede acceder a las diferentes salas del complejo sin la necesidad de pasar por la zona de entrada con lo cual esta es la forma más lógica de acceso, estableciéndose de este modo un acceso secundario al bloque del baño.

A nuestro parecer la conexión se realizaría desde un acceso situado en la zona que tratamos actualmente, y no existiría una separación física entre palestra y terma, sino que se encuentran íntimamente relacionadas, configurando un modelo de termas-gimnasio muy característico de la arquitectura helenística.

3. CONCLUSIONES

Tras el análisis de los diferentes espacios y el establecimiento del circuito de baño, podemos establecer una serie de conclusiones en torno al complejo termal. No sólo del propio edificio sino en la imbricación urbana de este en el nuevo barrio adrianeo en particular, como en la urbanística de la colonia en general.

Con respecto al edificio presentamos una serie de conclusiones:

- Presencia de zonas simétricas (Zona de entrada y central) que acercan al edificio al tipo imperial (Nielsen,1990, 117), siendo asimétricas las zonas ubicadas en el Oeste.
- Recorrido lineal en las zonas simétricas y circular en las asimétricas. A pesar de ello permite una circulación retrógrada al usuario y la combinación del uso del baño con el de la palestra-gimnasio.
- El edificio presenta claramente un modelo helenístico de tipo termas-gimnasio, similar a las Termas de Cneo Virgilio Capito (Mileto); el complejo termal del puerto de Éfeso, las de Faustina en Mileto, las termas de Afrodísia y Pérgamo (Rodríguez Hidalgo, 1997; Hidalgo, 2003). Este esquema no sólo se caracteriza por la presencia de una gran palestra que cumpliría la función de gimnasio, sino también por otras que complementan este espacio con otros de pequeñas dimensiones e integrados en el bloque de baño como es el caso del edificio italicense.
- El complejo termal construido en época de Adriano presenta diferentes remodelaciones tanto en el mismo momento de ejecución de la obra como en otros. Por otra parte, se han detectado diferentes fases de épocas posteriores

en algunos espacios del conjunto termal como por ejemplo en los Espacios 20, 23 y 37, alterando la funcionalidad originaria de los mismos.

- Combinación de formas propias de la arquitectura adrianea con elementos tradicionales de la arquitectura termal. Estas innovaciones son contribuciones como apunta Delaine (1999, 67-74) del patrón, constructor y arquitecto. En este caso, patrón, constructor y arquitecto serían la misma persona, Adriano. Estos personajes deben aportar, en toda obra constructiva y en especial en las termas, diferentes aspectos como son estética, economía, ideología, funcionalidad combinados con los deseos y aspiraciones personales del patrón, condicionados a las necesidades y expectativas de los usuarios del baño.
- Influencia de la arquitectura termal norte africana de tipología imperial. El desarrollo de estos grandes complejos termales en estos puntos del imperio suelen ser más tardíos (finales siglo I y principios siglo II), con lo cual facilita la adopción de diferentes esquemas y plantas desarrolladas con anterioridad o propias de la moda del momento en este tipo de arquitectura.
- Gran presencia de zonas de servicios y galerías tanto en el entorno de los diferentes espacios como en la zona Oeste de la manzana del edificio.

En la relación del edificio con el barrio adrianeo y con la urbanística de la colonia debemos destacar los siguientes puntos:

- La presencia de un nuevo complejo termal en la ciudad no sólo complementaría la nueva expansión adrianea sino que en última instancia dotaría al nuevo barrio de magnificencia y monumentalidad, bases fundamentales del programa urbanístico llevado a cabo por el emperador.
- Vinculación del complejo termal con el *castellum aquae* construido en época adrianea para el abastecimiento del nuevo barrio y principalmente de los edificios públicos como son las Termas. Su ubicación en la cota más elevada de la ciudad y la cercanía al edificio facilitarían el abastecimiento de estas como se confirmó en las prospecciones geofísicas.
- Tanto el nuevo conjunto termal como el edificado en la *Vetus Urbs* (Termas Menores) suponen los dos grandes edificios termales de la colonia que satisficieran la demanda de la colonia, y de esta forma harían más válido el nuevo status concedido por el emperador.

De esta forma, el complejo termal no sólo se presenta como un reflejo arquitectónico de este mundo helenístico tan presente en la expansión de la ciudad sino que a él se vincula una serie de factores en relación con la nueva categoría de ésta y complementa en cierta manera el urbanismo de la misma en su totalidad.

Bibliografía:

- BLANCO FREJEIRO, A. (1982): "la Italica de Trajano y Adriano", *EAE*, 121,293-298, Madrid.
- CARO, R. (1634): *Antigüedades y Principado de la Ilustrísima Ciudad de Sevilla y Chorographia de su Convento Jurídico o antigua Chancillería*, Sevilla.
- DEGBOMONT, J.M. (1984): *Hypocaustes*, Liège.
- DELAINE, J. (1992): "New Models, Old Models: Continuity and Change in the Desing of Publics Baths", *Die Römische Standt*, 2, Köln.
- DELAINE, J. Y JOHNSTON, D. E. (Ed.) (1999): "Benefactions and Urban Renewal: bath Buildings in Roman Italic Baths", Roman Baths and Bathing. Proceeding of the First International Conference on Roman Baths Held at Bath, England, 30 March-4 April 1992, *J RA*, Num. 34, Vol. I y II, 67-74.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. (1998): *Las Excavaciones de Italica y Don Demetrio de los Ríos a través de sus escritos*, Córdoba.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. Y GARCÍA ENTERO, V. (2000): *Termas Romanas en el Occidente del Imperio. II Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón*, Gijón.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., MORILLO CERDANA, Y ZARZALEJOS, M (2000): "Grandes conjuntos Termales Públicos en Hispania", *II Coloquio Internacional de arqueología en Gijón. Termas Romanas del Occidente Europeo*, Gijón.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1960): *Colonia Aelia Augusta Italica*, Sevilla.
- GIULLIANI, C. F. (1998): *L' Edilizia nell' Antichità*, Roma.
- HIDALGO PRIETO, R. (2003): "En torno a la Imagen Urbana de Italica", *Romula*, 2, 89-126, Sevilla.
- LEÓN ALONSO, P. (1988): *Traianum de Italica*. Sevilla.
- LÉZINE A. (1969): *Les Thermes d' Antonin a Catrbage*, Tunisie.
- LUZÓN NOGUÉ, J. M. (1975): *La Italica de Adriano*, Sevilla.
- LUZÓN NOGUÉ, J. M^a (1982): "Consideraciones sobre la Urbanística de la Ciudad Nueva de Italica". *EAE*, 121,77-95, Madrid.
- MACIAS I SOLÉ, J.M. (ed.) (2004): *Les Termes Publiques del l'Àrea Portuària de Tàrraco*, Tarragona.
- MADRAZO, P. (1856): "Italica". *Recuerdos y Bellezas de España. Sevilla y Cádiz*; 98-110, Madrid.
- MATUTE Y GAVIRA, J (1827): *Bosquejo de Italica*, Sevilla.
- MORA, G. (1981): "Las Termas Romanas en Hispania". *AEspA* 54, 37-89.
- NIELSEN, I. (1990): *Thermae et Balnea, the Aarchitecture and Cultural Hbistory of Roman Publics Baths*, Denmark.
- RODRÍGUEZ HIDALGO, J.M (1997): "La Nueva Imagen de la Italica de Adriano". *Italica MMCC: Actas de las Jornadas del 2.200 Aniversario de la Fundación de Italica* (Sevilla, 8-11 Noviembre 1994), Sevilla, 87-113.
- RODRÍGUEZ HIDALGO, J.M (1997): "Nuevos descubrimientos en el yacimiento arqueológico de Italica". *Químicos del Sur*, nº 49, Sevilla.
- RODRÍGUEZ HIDALGO, J.M. Y KEAY, S. (1995): "Recent Work at Italica", *of the British Academy*, 86, 395-420.
- RODRÍGUEZ HIDALGO, J.M.; KEAY, S.; JORDAN D. Y CREIGHTON, J. (1999): "La Italica de Adriano. Resultados de las Prospecciones Arqueológicas de 1991 y 1993", *AEspA* 72, 73-78.
- ROLDÁN GÓMEZ, L. (1993): *Técnicas Constructivas Romanas en Italica (Santiponce, Sevilla)*, Madrid.
- STEPHAN, H. (1997): "Las Termas Públicas de Italica (Santiponce, Sevilla) en su Contexto Urbanístico", *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología*, Elche, 1995, vol. II.,155-159, Elche.
- YEGÜL, E. (1992): *Baths and Bathing Classical Antiquity*, New York.
- ZEVALLOS F. (1886): *La Italica*, Sevilla.